



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

INAUGURACION DEL AÑO ESCOLAR 2005 Y EXPOFERIA EDUCATIVA RUTA AZUL

ESTADIO DE BEISBOL "PEDRO SELVA" JINOTEPE, LUNES 31 DE ENERO 2005

En el nombre de Dios y de Nicaragua

1. Inauguramos este día el inicio del año escolar 2005, por toda la República, dando también inicio a la cuarta Feria Educativa Ruta Azul.



2. Para cada nicaragüense que ama de verdad a su tierra, es hermoso y alentador ver cómo miles y miles de niños y adolescentes retornan a clase por todos los rumbos del país, luciendo con orgullo el azul y blanco de la Patria.
3. Y lo hacen, en un ambiente de paz, confianza y tranquilidad, confianza y seguridad, que es el ambiente que hoy reina, dichosamente, en la Nicaragua de la Nueva Era de la Esperanza.
4. El inicio del año escolar, a pesar de las dificultades, incertidumbres y temores que nos imponen las amenazas del chantaje y la corrupción, nos indica que nuestro pueblo tiene fe y determinación en seguir labrándose un futuro con esperanza —con esperanza para nuestros hijos y para los hijos de nuestros hijos.
5. Hay una reafirmación de la familia nicaragüense en los valores de la Nueva Era de la Esperanza, porque sabemos que ahora las cosas están cambiando, están mejorando, día a día y paso a paso.

6. Ya el pasado pasó. Ya derramamos demasiada sangre y llanto en guerras entre hermanos. Ya experimentamos otros sistemas políticos e ideologías fracasadas. Ahora estamos retomando el camino de la democracia; estamos rescatando el futuro perdido; estamos edificando de nuevo el país, con el concurso de todos y el apoyo invaluable de países amigos y de la comunidad internacional.
7. Y este camino por el que ahora transitamos nos está llevando a buenos resultados evidentes. Es verdad que aún queda mucho —muchísimo— por hacer, porque en apenas tres años no es posible recuperar 50 años de retraso al que nos retrocedió la década de los años 80. Pero ya comenzamos a recuperarlos a pasos agigantados.
8. Los logros están a la vista, el progreso se percibe por los cuatro costados; cada vez hay más inversiones y más empleo, más producción... y Nicaragua es hoy un país muy diferente al de hace apenas tres años.
9. Con el permiso de ustedes, voy a referirme ahora al asunto del Presupuesto General de la República que todavía continúa negociando el Ministro de Hacienda con los Diputados y con Dirigentes Sindicales.
10. Los nicaragüenses estamos aportando unos 13 mil millones de córdobas que pagamos en impuestos (impuestos del 15%, sobre la renta, aduanales, etc). Tenemos pues, 13 mil —13 mil millones.
11. Sin embargo, el gobierno central ha programado gastar 16 mil millones. Tenemos 13 mil y vamos a gastar 16 mil, millones de córdobas... nos faltan pues, 3 mil millones que tenemos que conseguir.

12. Las organizaciones internacionales y países amigos nos regalan una parte y nos prestan el resto a intereses casi regalados. Pero lo hacen a condición de que mantengamos un programa de desarrollo que pase los exámenes del Fondo Monetario Internacional, que vigila que no causemos pérdidas graves al valor de la moneda, al valor de nuestro córdoba.

13. No debemos gastar en exceso de lo que permite nuestra producción, porque entonces, la moneda pierde valor y el resultado es que todos nos empobrecemos aún más. Y lo que queremos es precisamente derrotar a la pobreza.

14. Cuando aumenta la producción de un país, aunque los salarios no suban nominalmente, sube el nivel de vida de los trabajadores y, por el contrario, aunque los salarios suban nominalmente, si la producción no sube en la misma proporción, entonces más bien baja el nivel de vida de los trabajadores.

15. **El País de las Tortillas.** Para ilustrar, inventemos un país imaginario donde las necesidades de sus habitantes se limitan —digamos— sólo a consumir tortillas, para facilitar el ejemplo. Digamos que ese país tiene un millón de habitantes, produce un millón de tortillas por día y todos sus habitantes juntos, ganan un millón de pesos diario. Entonces, en este país inventado, el ciudadano come de promedio una tortilla diario que le cuesta de promedio un peso cada una. Si el cacique del pueblo, por su benevolencia, manda que se duplique el ingreso de su pueblo para que puedan comer dos tortillas por cabeza, de promedio, entonces comerán las dos tortillas, si se producen. Pero si continúan produciendo sólo el mismo millón de tortillas que antes, sólo comerán una tortilla de promedio, pero esta vez les costará dos pesos cada una, en vez de un peso. Se habrá producido pues, una inflación: el dinero valdrá sólo la mitad que antes. Se habrá dañado así, el valor del dinero.

16. Cuando notemos que el comercio se efectúa por obligación; cuando observemos que el dinero fluye hacia quienes trafican en favores; cuando nos demos cuenta de que muchos se hacen ricos por el soborno y por la corrupción más que por

el trabajo, y que las leyes no protegen contra ellos, sino que, al contrario, son ellos los protegidos; cuando observemos cómo la corrupción es recompensada y la honradez se convierte en sacrificio... entonces podemos estar seguros, sin temor a equivocarnos, de que la sociedad —el país— está enfermo, está muy enfermo. Esto engendra injusticias, ahuyenta la inversión y daña la creación de nuevos empleos. La pobreza aumenta.

17. Siempre que aparezcan hombres egoístas y ambiciosos, empezarán por destruir al dinero, porque el dinero es la protección del hombre y la base de una existencia moral en lo económico. El dinero: un pedazo de papel, vale porque nosotros honramos su valor: tiene valor de honor.

18. Los ambiciosos y egoístas buscan apoderarse de las riquezas del país, entregando a cambio papeles sin valor, tal como ya nos sucedió en la década de los años 80, cuando a un billete de 20 córdobas se le ponía un sello que decía “vale por 20 mil córdobas”; después destruían más y ponían otro sello que decía “vale por 200 mil córdobas”... ; y se llegó a imprimir billetes de 10 millones de córdobas con los que apenas se podía comprar un refresco...; y así se llegó a destruir el dinero, el córdoba, con lo que se empobreció al pueblo y enriqueció a los mismos destructores de la moneda.

19. Cuando ustedes vean que el poder de compra de su dinero se reduce, pregúntese quién tiene ahora lo que a ustedes les falta y seguramente lo encontrará en el bolsillo de los causantes del daño a la moneda y a la economía. Eso es buen negocio sólo para ellos, a costa del bienestar de la población a la que engatusan.

20. Es por eso que en la Nueva Era de la Esperanza, la población entera es la que ha sido beneficiada con el perdón de 6 mil 300 millones de dólares de deuda externa. De algún modo esto equivale a un aumento de ingresos de la población, porque ya no tendremos que pagar los impuestos que corresponderían para cancelarla. Así mejora pues, el nivel de vida como que si se hubiera

producido un aumento en los ingresos de los trabajadores.

21. La Nueva Era de la Esperanza también ha renegociado la enorme deuda interna que causó las quiebras fraudulentas de los bancos. Se renegoció pagarla a largos plazos y con la rebaja de la mitad de los intereses. A la larga, esto también nos reduce pagos de impuestos que equivalen a un aumento en ingresos de la población, con su consecuente mejoría en el nivel de vida.
22. Además, la honestidad, transparencia y disciplina con las que ahora se manejan las finanzas, han frenado esas quiebras fraudulentas de bancos y han generado confianza que redundará en una gran reducción de las tasas de interés que ahora cobran los bancos.
23. En apenas estos tres años, los intereses han bajado desde el 17% a entre 8½ y 10%. Ya los pequeños productores y las Pymes comienzan a recibir créditos a medianos plazos a esas tasas favorables... que seguirán bajando. Esta reducción de tasas de interés también trae una mejoría del nivel de vida, equivalente a aumentos de ingresos de los trabajadores.
24. Y hablando de los ingresos de las maestras y maestros...: Cuando asumí la Presidencia de la República, el docente había alcanzado en los últimos 25 años apenas un ingreso total de dinero que lleva a su casa, de 1,179.95 córdobas, en promedio. ¡Toda una vida, prácticamente, para apenas poder sólo alcanzar casi 1,200 córdobas mensuales!
25. Los aumentos salariales hasta entonces, habían sido miserables porque también el desempeño de la economía era miserable.
26. Mi gobierno sí ha venido logrando, paso a paso, aumentos mayores para corregir esta injusticia. Hace un año llegó ya a 1,979.95 que es un aumento de 55% durante el Gobierno de La Nueva Era, recordando que durante la campaña yo les ofrecí aumentos de por lo menos 10% anual... y cumplo lo que ofrezco y sigo aún cumpliendo más de lo ofrecido.
27. En múltiples ocasiones he informado a mi pueblo que mi gobierno está negociando con el Fondo Monetario y con los Diputados de la Asamblea Nacional, para que con sensatez económica logremos aumentos de ingresos de cerca de 400 córdobas mensuales para el magisterio, personal de salud, policías, soldados y todos aquellos trabajadores del Estado que devengan sueldos bastante menores de 3,500 córdobas mensuales. Estos suman 72 mil personas a las que aumentaremos casi 400 córdobas mensuales.
28. Queremos que para el 10 de enero del año 2007, cuando termine mi período presidencial, estos trabajadores del Estado obtengan unos 1,200 córdobas más de lo que ahora ganan. Con esto, el docente llegaría a ganar unos 3 mil 200 córdobas mensuales y el aumento sería de casi el 250% durante mi período. Igual queremos para el policía, el soldado, el de salud y otros.
29. En ningún período anterior a mi gobierno, se había dado esta magnitud de aumentos salariales. Los once años de la década de los 80, más los casi 7 años de la UNO, más los 5 años del PLC, apenas llevaron al magisterio a ganar escasamente 1,200 córdobas mensuales. ¡Qué miseria!
30. Por otro lado, ya en lo que va de la Nueva Era de la Esperanza, llevan 55% de aumento y al terminar mi período llegarían a casi 3,200 mensuales. Esto sería el 250% de aumentos.
31. Si en el siguiente período después de mi presidencia, hiciera esta misma odisea, entonces los dineros que podría llevar a casa el docente, pudiera quizás llegar a cerca de 10 mil córdobas mensuales.
32. Para asegurar este desempeño, la misma política de la Nueva Era de la Esperanza, debe continuar por varios períodos más.
33. Una cosa es segura: Este desempeño debe ser hecho con sensatez macroeconómica, sin demagogias ni populismos politiqueros que más bien causarían descarrilar los planes de desarrollo

que ya van en marcha. Si estos planes se descarrilan, entonces no se lograrán estos aumentos y más bien habrían despidos por falta de financiamiento.

34. Esto me lleva a tener que informar a la ciudadanía, que la Asamblea Nacional no aprobó el presupuesto general de gastos que le presentó la Presidencia de la República en armonía con los cálculos y vigilancia del Fondo Monetario Internacional. Más bien, la Asamblea Nacional aprobó un presupuesto de su propia hechura que no pasa los exámenes del Fondo Monetario.

35. Si el Presupuesto no pasa el examen del Fondo Monetario, como consecuencia no obtendremos las donaciones y préstamos para financiarlo. El Presupuesto quedará pues, más bien reducido.

36. En este caso “más, es menos”, porque por “insensatos”, al programar más gastos de los que por de pronto soporta la economía, vamos a terminar sin el financiamiento que nos ofrece la comunidad internacional a condición de que el presupuesto pase el examen del Fondo Monetario Internacional.

37. El Presupuesto que pretende imponer la Asamblea Nacional, no pasa el examen del Fondo Monetario —como ya lo anticipó el Delegado del Fondo en Managua. Entonces es peligroso que entremos en otro ciclo de retroceso como el que ya se causó en los años 80. Iremos pues, para atrás en vez de avanzar tal como venimos haciéndolo en la Nueva Era de la Esperanza. Entraremos otra vez, en la Vieja Era de la Desesperanza.

38. Pido a la población que se pronuncie y que participe activamente para defender sus conquistas legítimas y verdaderas.

39. Pido a la Asamblea Nacional que siga discutiendo con el equipo negociador que dirige el Ministro de Hacienda, Doctor Mario Arana, para llegar de consenso al establecimiento de un Presupuesto General de la República para el año 2005, que garantice el financiamiento para continuar el avance económico que ya va en marcha.

40. No debemos sufrir más desengaños por ilusas soluciones que resultan en “pan para hoy, hambre para mañana”, una vez más. Recordemos que no todo lo que brilla es oro.

41. Tenemos aún muchas oportunidades y esperanzas por delante. Como me decía el poeta Mario Cajina-Vega, quien fuera en vida mi compañero de colegio, y después hermano en ideales y cariño: “Señor, hazle saber al infeliz que llora / Que para cada sombra hay una estrella / Y para cada noche hay una aurora.”

42. Los grandes problemas son pues, grandes oportunidades. Hagamos que así sea esta vez.

43. Nuestro pueblo demanda de la clase política, demanda de quienes somos depositarios de su voluntad soberana, que dediquemos nuestros mejores esfuerzos a la solución del verdadero problema nacional, que es la pobreza.

44. Es nuestro deber entonces, actuar con responsabilidad y seriedad, para lograr el consenso en:

- El cumplimiento de nuestros compromisos nacionales e internacionales.
- El desarrollo económico sostenido.
- La disciplina y responsabilidad fiscal.
- La transparencia, honestidad, idoneidad, capacidad y profesionalismo en las instituciones.
- La democracia y la libertad.
- El respeto a la voluntad soberana del pueblo.

45. Dediquemos juntos nuestros esfuerzos a la solución de los problemas del pueblo, que tal como lo señaló el Santo Padre Paulo VI es: “Vencer a la pobreza, a las desigualdades y, eso no espera, debemos hacerlo de inmediato”.

46. Mientras continuemos pretendiendo vivir por encima de los medios con que contamos, la pobreza seguirá extendiéndose en Nicaragua, en vez de reducirse.

47. Las políticas trazadas por el programa de la Nueva Era de la Esperanza han venido dando buenos resultados, aumentando la producción que a su vez se ha traducido en aumentos salariales sostenibles por ese aumento de la producción.

Que Dios bendiga a Nicaragua.

Muchas gracias.